



HECHOS Y DATOS



Modelo en barro de La Virgen del Desconsuelo. Santo Cristo del Desenclavo.

La Virgen del Desconsuelo

Una nueva talla para la Semana Santa de León

JAVIER CABALLERO CHICA

La Cofradía Santo Cristo del Desenclavo, cuya sede Eclesiástica se haya ubicada en el Templo de Santa Marina la Real, tiene como principal novedad para esta Semana Santa de 1998 la creación de una nueva imagen para ser procesionada en los desfiles pasionales de las frías calles leonesas.

Representa tipológicamente a una Virgen en actitud doliente con bellas facciones y gesto sereno. Su advocación popular responde al nombre de *La Virgen del Desconsuelo*, siendo *pujada* el Sábado Santo dentro de los actos de la procesión del Desenclavo. La autoría corresponde al escultor cartagenero Jesús Azcoytia. El material empleado para su realización ha sido la madera de pino de Suecia, con una policromía al estilo tradicional en óleo. Los brazos y las manos están articulados causando una mayor sensación de movimiento, pudiendo ofrecer diversas variantes en cuanto a la expresividad y sensaciones dialécticas en función de los miembros.

La imagen se ha podido trazar gracias a

«Obra del escultor cartagenero Jesús Azcoytia, el material empleado para su realización es la madera de pino de Suecia»

la donación de diversos Hermanos integrantes de la novel Cofradía. Esta fórmula ya ha sido mostrada en anteriores ocasiones por los componentes de la Orden, dando muestras de una gran generosidad por parte de los mismos.

La talla se aproxima a la realidad, con una altura de 1,75 cm. Tiene una cintura muy marcada para poder entallar mejor los ropajes. Estos constan de enaguas, camisa de algodón

y encima un vestido con damasquinados e hilos de plata sobre terciopelo negro. El manto también es de terciopelo negro con agremán de oro y escudo de la Cofradía. Sobre la cabeza se coloca una toca de encaje minuciosamente realizada. Remata toda la composición ornamental un sobremanto calado con decoración en tonos dorados.

La cabeza se ornamenta con una corona de plata bellamente trabajada. En el pecho se coloca un corazón traspasado por siete puñales, el sexto dorado, sobre un pectoral de hilo.

En la mano se coloca un pañuelo, símbolo del tormento y desconsuelo padecido por la Madre de Cristo. La escultura se coloca sobre un pedestal de madera que a su vez se sitúa sobre el *paso*.

El trono es de madera de pino nórdico con acabado policromo en caoba.

Sesenta cofrades del Santo Cristo del Desenclavo serán los encargados de portar sobre sus hombros esta novedosa talla que, sin duda, servirá para enriquecer la Semana Santa Leonesa.